

PRECIO EN MADRID.

Por números: 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se trapanan los porrazos patrióticos y las sebas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: 12 reales.
Valléndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO.

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

EL TUMBO DE RUIZ ZORRILLA.

Después de tres años de libertad liberal, y caliente aún el cadáver del general Prim, asesinado por liberales de pelo en pecho, la revolucion de Setiembre, roida de gusanos y salpicada de puntos negros, se ha plantado en jarras como una manola en mitad del arroyo y enseñando las carnes, ha lanzado este par de gritos:

—Abajo el traidor Sagasta.

—Abajo Ruiz Zorrilla el filibustero.

Bonus, bona, bonum, dijo RIGOLETO para su montera cuando oyó los gritos y vió á la manola sacarse la navaja de la liga: «Esto se pone oscuro y huele á petróleo.» Y diciendo y haciendo, se metió entre los once mil hilos (en la cama), y allí bien abrigadito, tapándose la cabeza y sin que nadie le oyera, se puso á cantar con la música del trágala aquella tan conocida copla, que dice:

¡Já! ¡já! chúpate ese huevo,

¡Já! ¡já! bien chupado está,

¡Já! ¡já! que Amadis se queda

Sin la caña de pescar.

Pero reflexionemos!

Sagasta y Ruiz Zorrilla eran uña y carne: eran dos cuerpos y un alma, si es que como liberales no se han suprimido el alma.

Sentada esta proposicion, lo que resta es averiguar cómo Sagasta y Ruiz Zorrilla siendo uña y carne ó dos cuerpos y un alma, ó dos progresistas en un solo tomo, se han cascado las liendres sin dejar de ser amigos, dando los dos el mas solemne batacazo que han conocido los siglos.

Estoy seguro que si viviera el filósofo rancio, no podria menos de exclamar en esta ocasion: Ahí verá V.

Pero esta no es ocasion de explorar el juicio de filósofos de la talla del Padre Alvarado, ni de pedir lógica á los cerebros hueros progresistas, ni de apreciar la razon ó la sinrazon de los

disparates radicales: cuando habla la tranca, enmudecen todos los argumentos; y como Sagasta y Ruiz Zorrilla están con la tranca en la mano, lo que se se exige en estos momentos al público es un poco de atencion hasta ver cómo se saltan el uno al otro los sesos, sin dejar de ser amigos ni progresistas.

—Mucho te quiero, vida mia; pero aguanta por Dios esa media docena de garrotazos.

—Mucho te adoro, luz de mis ojos; pero no te enfades porque te muela á palos las costillas.

Y hé aquí en resumen, bosquejados á Sagasta y Ruiz Zorrilla en el acto solemne de tirarse los cacharros á la cabeza, y de ponerse por montera á la España con honra.

De todos los ingenios conocidos, solo el gran Moliere es el que ha bosquejado una situacion como esta en El Médico á palos, y es aquella en que Bartolo, después de haber zurrado de lo lindo á su mujer, la abraza y la dice:

—«No te enfades, pobrecita mia, que entre dos que bien se quieren diez ó doce garrotazos mas ó menos nada suponen.»

¡Caracóles con las amistades de estos progresistas-democráticos y qué partidas de mulo rabon tienen!

Si así se tratan los amigos, ¿cómo han de tratar á los enemigos? Si entre ellos baila el garrote ¿cómo no ha de bailar sobre las costillas reaccionarias la venerable porra? Si ellos se reparten estacazos ¿han de repartirme á mí ¡miseró pecador! pavo trufado y confitura?

Sin embargo, RIGOLETO debe confesar en honor de la verdad que la lucha entablada por estos dos cabezudos del progreso no ha sido concluida redondamente á calamocho seco ni á garrotazo limpio.

Sagasta ha desplegado los recursos de ingenio que se ocultan detrás de su tupé y ha habido zancadilla y otras maulas para derribar al futuro patriarca de la Dehesa de Tablada.

Y todo, todo se ha hecho sin que el vencedor y el vencido dejen de ser progresistas, hasta el punto de que su mismo partido no sabe hoy cual de los dos es mas liberal, mas echao pa elante, mas democrático y mas.... patriota

Empero no admite duda que entre los dos, Sagasta es el progresista mas consecuente, mas tradicional, mas metido en la harina del antiguo partido.

Y esto se prueba fácilmente.

Durante el gobierno de Ruiz Zorrilla no ha habido un motinejo ¿Y es consecuencia progresista atreverse á gobernar sin un cacho de motin al menos cada veinticuatro horas?

Ruiz Zorrilla ha dado una amnistia por delitos políticos, ¿no ha sido un horror perdonar á los inocentes que tenia encausados Sagasta?

Ruiz Zorrilla quiso hacer algo en favor de la moral pública y de la moralidad administrativa. Practica contraria á la alta escuela progresista.

Ruiz Zorrilla ha sido tolerante. Vamos ¿podia ser progresista siendo tolerante?

Ruiz Zorrilla gobernó sin la porra. Hombre ¿es progresista de buena fé el que se atreve á gobernar sin la porra?

Ruiz Zorrilla queria gobernar con la Constitucion. ¡Jel ¡jel! ¿Cuándo se vió que fuera dogma del partido progresista gobernar sin infringir las Constituciones?

Ruiz Zorrilla hizo economías. Jamás, jamás, jamás puede ser progresista el gobierno que hace economías.

De donde dedujo el tupé de Sagasta (porque Sagasta no tiene en la cabeza mas chisme para pensar que su tupé), que Ruiz Zorrilla era un misticador abominable, un conculcador de los dogmas tradicionales del progreso con sus puntas de filibustero, sus ribetes de internacionalista y sus flecos de petrolero, y moviendo en contra suya una cruzada liberal de primer orden le tumbó de espaldas con el mayor salero del mundo, y le dijo: Anda, anda ahora á la dehesa y no

vuelvas otra vez con tus dengues y reconcomios á podrirme la sangre.

Y Zorrilla hizo dimision.

Y hubo serenatas y jaleo, y tragos fuertes y vivas y mueras y botellas de aguarrás en disponibilidad para reducir á cenizas una manzana de casas.

El lenguaje en los últimos dias ha sido este:

—Vendido, reaccionario, Judas, punto negro, galeote.

—Filibustero, comunista, republicano.

—Tunante, bribon, asistente de Fornos, pe-lambre.

—Descamisado, rompecabezas, tripicallero.

—Abajo los traidores. Muera...

—Viva...

—¡Infames!

—Bobalicones.

Despues de esto la Tertulia celebró capitu-los, disparó telégramas, zurció mensajes y combinó la manifestacion en pró de Zorrilla.

Se sacó el Cristo, es decir el retrato de Prim: se desfundaron banderas rojas, moradas, blancas y cenicientas: el comercio (tres tenderos) cerró sus puertas para asistir á la manifestacion *Zorrilla moralidad* (literatura de mostrador), y los reyes de piedra de la Plaza de Oriente sos-tuvieron sobre sus hombros racimos de republi-canos que silbaban como culebras de cascabel.

D. Amadeo, puesto entre la espada y la pared, llama á Zorrilla y le dice que forme go-bierno.

—No puede ser.

Llama á Sagasta.

—No puede ser.

Llama á Córdova, el gran capitan de estos dias.

—No puede ser.

Llama á Malcampo y este apechuga.

Y dice *La Correspondencia*:

«El Sr. Malcampo, el héroe de la *Zarago-za*, tiene el encargo de formar ministerio.»

Y contesta *El Imparcial*:

«¿Campomalo es el llamado? ¡Ay qué gusto!

Vamos á tener un ministerio *calamar*.»

Y añade *La Igualdad*:

«¡Malcampo presidente! Pero si es mal cam-po, ¿qué demonios van á sembrar en él?»

Reflexion profunda de RIGOLETO:

«Caballeros: han llamado á Cachano con dos tejás.

UN MINISTERIO DE BOARDILLA.

La Europa entera habrá lanzado una exclamacion de asombro cuando los hilos del telegrafo le haya llevado los nombres de las notabilidades de sainete que han buscado en las boardillas de Madrid para que hagan la felicidad del país, que es lo único que le resta que hacer á la revolu-cion.

Estos personajes, que no saben muchos ni sentarse en la poltrona, ignoramos si los habrá sacado D. Amadeo del *Almanaque de los chis-tes*, ó de algun cartel de teatros donde suelen ponerse las listas de la compañía.

Asómense los lectores á cualquiera de las tribunas del Congreso, examinen aquellas tris-tes figuras, aquellas frentes desusadas, aquellas maneras de aprendices, aquel modo de colgarse la levita, y de seguro que lo menos que se figu-

ran es que el ministerio ha salido de alguna tienda de muebles usados.

En efecto, aquellas caras de revolucionarios asustan; no hay mas que mirárselas, para com-prender lo que en España vá progresando la re-volucion, los génios que vá dando de sí y las no-tabilidades que se van abriendo paso en alas de su talento, y de su inteligencia.

Contemplan ustedes el rápido adelanto de una gloriosa revolucion que principió en Serra-no y llega á Cantalapedra, que desde D. Vicen-te Rodríguez ha venido á parar á D. Fulano Angulo, y tendrán una idea cabal de las vulga-ridades que habrán quedado fuera del presu-puesto, cuando este está ocupado por tales col-osos.

Algunos creen que D. Amadeo, como no en-tiende bien el español, y no sabemos si el italia-no, ha padecido aquí una equivocacion, gracias al hombre entendido en *tetras* Sr. Mochales.

Dicen que su ilustre consejo, compuesto de éste, Rossel, Abascal, Suarez, Martinez y otros elevados personajes le aconsejaron eligiese un ministerio que estuviese á la altura de la si-tuacion.

Y en efecto, creyendo que la altura consistia en la elevacion de dormitorios, los ha buscado de los que viven en lo mas alto de Madrid.

Y no es decir esto que vivan en boardilla, sino que los ha elegido de los que están á la al-tura de aquellas encopetadas viviendas.

Basta decir cual es la modestia de estas siete victimas destinadas al sacrificio, que com-prendiendo ellos que los destinos están á mucha mas altura que ellos, se han rebajado los suel-dos á cuatro mil duros.

Es verdad que ellos habrán dicho: los mi-nistros de prendería no pueden tomarse al pre-cio de los nuevos, y luego, que en el alqui er de un mes poca puede ser la pérdida ó la ga-nancia.

El viernes tuvimos el gusto de ver todo el ministerio reunido, y al mirarle frente á frente nos pareció una inspiracion de Ortego ó de Ma-riani.

La verdad es que tuvimos que tomar un tra-go de agua para poder sostener la seriedad ante aquel grupo de agonizantes, que parecian una caja de muñecos de música cuyo registro des-cansaba en el tupé de Sagasta.

En primer lugar descansaba la figura de Malcampo, personaje muy conocido en el pro-nunciamento de Cádiz, desde que Doña Isabel II le dió una cruz en Lequeitio y paseó del brazo con él, el dia antes que se sublevara.

Candau, es el mozo sevillano, excomulgado por los progresistas, cuando se opuso al retraimiento y á quien *La Iberia* mortificaba poniendo líneas de puntos en vez de los discursos que pronun-ciaba en las Córtes.

Candau habla mucho de Hacienda y por eso lo han hecho ministro de la Gobernacion.

Montejo es un chico que prometia mucho, pero no habia pasado su elocuencia de los pina-res de B Isain, que habia tomado por su cuenta y cuyo negocio tiene ahora ocasion de des-entrañar.

No creemos que la cuestion de los pinares tenga relacion con esa quiebra que le atribuyen los periódicos injustamente, porque los progre-sistas se doblan primero que quebrarse.

Balaguer, es el poeta lemosino, escritor de todas las glorias pasadas y presentes, cronista del nuevo ministerio y encargado de hacer una

corona poética para dedicársela á Angulo, el ministro de Hacienda, el dia que nivele los pre-supuesto.

Alonso Colmenares, principió por *Lázaro* su carrera tribunicia, se dejó sus patillas á lo *tio Conejo*, aplaudió á Sagasta la noche de los *fa-roles* y todo esto le conquistó las simpatias del partido para elegirlo ministro sin gracia con justicia.

Bassols, el primero de nuestros espiritistas, está dedicado á evocar espíritus. La otra no-che le dijeron que evocara uno de los mas fa-vorables al ministerio, y apenas llamó el espíri-tu, apareció Rivero, que les dió el susto del siglo.

Se espera en el Congreso una gran funcion de espiritistas, en que Bassols lucirá todas sus habilidades, á pesar de que con su sordera, no oirá á Santa Bárbara hasta que truene.

Cantalapedra, otro de los ministros aficio-nado á los espíritus, es alegre como él solo, y dícese que en Valladolid donde él tiene el taller de sus habilidades, luce su chispa con mucha frecuencia, porque es hombre de chiste, á pesar de sus años y merece llamarse Canta-en-la mano.

Angulo, este quiere tornarse en ángulo para ser la piedra angular que sostenga este gobier-no. Es arquitecto de profesion, y lo han nombra-do ministro de Hacienda para que como perito en el arte de apuntalar, le ponga puntales al Tesoro despues de las puntas que le ha dado Fi-guerola.

Angulo está ya levantando el plano pero no levantará el plan, y como Angulo no ha hecho ninguna casa que sepamos, claro está que dejará el Tesoro en las astas del toro.

Examinen los lectores este gobierno y échen-se á llorar ó á pedir por las ánimas benditas.

Contemplan esas caras revolucionarias y ríanse de la revolucion á toda carcajada.

Veán esas figuras de movimiento escapadas de algun escarapate de los tiroleses, y digan si no vamos á pasos agigantados á la regenera-cion del país.

Despues de ministros de esta talla, es posi-ble que para subsecretarios y oficiales de secre-taria se eche mano de los oficiales de peluquero que van siempre bien peinados, ó de los aprendices de sastrer que se presentan bien vestidos. El ministerio, tiene, sin embargo, mas miga que lo que parece: y se equivocan los que creen que en diciendo: ¡Maestro! vuelven todos los minis-tros la cara á ver si los llaman!

Si al ministerio le llaman de boardilla no es porque vivan los ministros en ella ni mucho me-nos, sino porque está á la altura de ellas en sa-ber, inteligencia y sagacidad.

EL CEMENTERIO RADICAL.

Viajero, bajo estos sáuces
deten tu paso fatal,
pero tápate las fauces
si adviertes que huele mal.

Murieron de pesadumbre
los que ves aquí difuntos,
y á quienes la podredumbre
les entró por varios puntos.

Si eres hombre franco y sério
descúbrete la cabeza,

penetra en el cementerio,
ponte de hinojos y reza.

Mas si al pasar el umbral
sin que un nicho se destape
adviertes que huele mal,
no reces y sal á escape.

EPITAFIOS.

Calla, lector, no despierte,
ya que es del sepulcro presa
D. Manuel Zorrilla el fuerte,
que conservó hasta la muerte
el pelo de la dehesa.

¡Miras esos restos frios
que alumbrá negro candil
y que parecen dos lios?
Esos son Montero Ríos
y el matrimonio civil.

Repara ese general
que no ha ascendido en el mando
ni siquiera á mariscal;
reventó de liberal
y se llamó D. Fernando.

Un marino en este lecho
yace, que izó la bandera
de Cádiz en su provecho,
murió sin decir siquiera
todo lo bueno que ha hecho.

¿Veis en esa tumba sola
un cadáver alto y flaco?
No, es cadáver, es la cola
que nos dejó Figuerola
entre el humo del tabaco.

Calabaza y calavera
bajo esa lápida tosca
encerró la muerte fiera:
para el mundo fué Mosquera,
y para Zorrilla mosca.

Siguiendo á los ingenieros
este ministro la pista
les limpió los comederos:
murió plantando viveros
de la cria progresista.

La muerte fatal é ingrata
á la que el matar no importa
mató aquí á D. Pedro Mata,
hombre que si bien no mata,
tampoco pincha ni corta.

Presidente y tiranuelo
ser creyó este patriota,
fué y vino con mucho anhelo,
mas al llevar el camelo
reventó como una bota.

Ya sin rambo y sin timon
se cayó como una uva,
aquí la Constitución
que perdió en la votacion
las esperanzas de Cuba.

LA CONSTITUCION DE MASCARA.

Despues de la última manifestacion no sabe-
mos qué pedazo le queda al trapo de la Consti-
tucion en que los progresistas no se hayan lim-
piado las narices.

La derrota de Ruiz Zorrilla fué el estallido
de los derechos individuales.

Quisiéramos ver á los progresistas en la opo-
sicion manejando los derechos al tenor de
como los manejan en el mando.

Todos los dias hablan de una Constitucion
piramidal, sublime, estrepitosa.

Y, en efecto, es una Constitucion fenómeno.

Pero así como Arquímedes no encontró una
palanca para trastornar el mundo, los progre-
sistas no encuentran el agarradero por donde se
maneja la Constitucion.

Y cuidado que se agarran aunque sea á una
moneda ardiendo.

Votaron á D. Amadeo 191 desgraciados que
se van quedando como obleas que se pegan entre
los dedos.

Entonces gritaban: ¡El pueblo! ¡La sobera-
nia! ¡El sufragio!

Derriban á Zorrilla y sacan las capas de los
toreros ensartadas en las picas, el retrato de
Prim, el alcaide de la cárcel con sus misterios,
un coche tirado por ganado de la situacion, y una
especie de trapo viejo pidiendo la disolucion de
Córtes.

Y á esto llaman Constitucion democrática.

Y sale doña Victoria á paseo y le paran el
coche, le bailan alrededor y le dan memorias para
su marido y á esto le llaman respeto.

Y van á palacio tumultuariamente, invaden
las avenidas, llegan dando gritos á las puertas,
insultan cuanto hay que insultar de tejas arriba,
y á esto llaman derechos individuales.

Las turbas desaforadas recorren las calles
respirando el vapor del aguardiente, dando
vivas y mueras, amenazando y dando de bofeta-
das al orden, y á esto llaman las conquistas de
la revolucion.

Si el Sr. Rivero, que es capaz de levantar
una casa con su irresistible elocuencia, hubiese
levantado los ojos aquella tarde estamos segu-
ros que no habria llamado calaveradas á tantas
barbaridades, aún cuando así llamó á los asesi-
natos carlistas de Calatayud.

Y si el Sr. Sagasta, perturbador de oficio ha-
ce diez años, no hubiese sembrado la cizaña, ar-
mado la trifulca para luego arrepentirse de su
obra y encerrarse en su casa y despues de decir:
Ahí queda eso, dejarnos á los demás envueltos
en este torbellino de derechos, conquistas y li-
bertades, no habríamos tenido unos que reir
aquella tarde y otros que llorar.

Es preciso ó ser revolucionario de pura raza
ó ser solo explotador de revoluciones, que es
una cosa muy distinta.

La verdad es que ellos se pelean por un men-
drugo, y luego nos dejan á los demás en medio
de la gresca para que la desmotemos.

Aquella tarde estamos seguros que la Cons-
titucion se vistió de máscara y nos estuvo dando
un chasco soberano porque anduvo siempre en-
tre nosotros y nadie la conoció, aunque si hemos
de ser justos el traje de máscara debe ser el
suyo habitual, puesto que nadie la encuentra
cuando la busca, ni nadie sabe dó de está, fuera
de aquella que han colgado de un clavo sobre el
pórtico del Congreso que alumbrá dos veces
al año.

La Constitucion entre los liberales es el sol
de invierno que se vé cuatro veces en la tempo-
rada y eso guiñando el ojo y diciendo: Te veo.

FISONOSUYA DE LAS CORTES.

Sesion del 1.º de Octubre.—En el nombre de Suñer,
padre, de Amadís, hijo, y de la Tertulia, Espiritu-
santo, reanudan las Córtes sus tareas. Amen.—No ha-
biendo asuntos de que tratar en público se convoca á
la mayoría para tratar de asuntos privados en sesion
nocturna. Así, como los mochuelos. Y ¡viva la luz!

Sesion de la noche.—El Sr. Ruiz Zorrilla: Caballe-
ros hay que elegir un presidente. Sagasta y yo somos
Pilades y Orestes, pero mi candidato es Rivero porque
tiene más espíritu y es más saleroso. El Sr. Sagasta:
oidas las explicaciones del Sr. Ruiz Zorrilla debo de-
clarar: que en efecto, somos dos pichones, somos dos
tortolos, somos los amantes de Ternel; pero mis amigos
no quieren votar al Sr. Rivero, precisamente porque
yo quiero que me voten á mí. Una voz: ¡Buen zorza!
eres tú! Otra voz: ¡Valiente pez es el otro! Un redac-
tor de El Imparcial: Huéleme que va á haber palus.

Sesion del 2.—Se traslada á la noche. El Sr. Ruiz
Zorrilla: Caballeros yo sigo erre que erre, mi candi-
dato es Rivero. El Sr. Sagasta: A mi naide me la dá;
mi candidato soy yo. Un cimbri: Muchacho no la
enredes. Un fronterizo: Callen los laborantes. Un pro-
gresista de pelo en pecho: De aquí á las barricadas.
Ruiz Zorrilla: Lo dicho dicho y la jaca á la puerta:
soy de Rivero.—Sagasta: Adelante con los faroles,
soy mio. El Sr. Martos: Pero Sagasta, Sagastita...
El Sr. Sagasta: Buenas noches cuarta.

Sesion del 3.—Votacion del presidente. Gana Sa-
gasta. Entra en el salon Ruiz Zorrilla pálido, desme-
lenado, cecijunto y patilifuso. Señores, dice, en este
momento vamos á palacio todos los ministros á pre-
sentar nuestra dimision. Los vencidos: ¡Bravo, bravo!
Los vencedores: Toma candela. Una comision de la
Tertulia que espera á la puerta: ¡Viva el ministerio de
la honra y de la moralidad! ¡A palacio! El periódico
El Diluvio: ¡Abramos el paraguas!

Sesion del 4.—Se celebra al aire libre. Los dipu-
tados vencidos, la Tertulia, el retrato de Prim, los
coroneles demócratas, D. Saturio el médico, el co-
mercio, los voluntarios, las blusas, la tranca, los
flibusteros, los internacionalistas y demás gente or-
dinaria se dirigen en procesion á palacio cantando
estas coplas: ¡Abajo Sagasta! ¡Viva Ruiz Zorrilla!
¡Abajo los ladrones! ¡Disolucion de Córtes! ¡Mueran
los... puntos negros! ¡Viva la Pepa!—Con razon ha
exclamado el periódico El Diluvio en un momento de
mal humor: abramos el paraguas.

Sesion del 5.—Se suprime la funcion hasta que el
Sr. Malcampo forme ministerio. ¿Mal... campo? Pues
si es campo malo, ni para sembrar patatas podrá va-
ler. ¡Mal... campo! ¡Ay que nombre tan bonito! Como
quien dice: ¡Mala noche y parir hija! ¡Mal... campo!
Vamos, este nombre en el teatro puede producir
efecto. Nada, nada, vamos á recoger los frutos de
Mal... campo, y á pasar el invierno en la abundancia.

Sesion del 6.—Toma Sagasta posesion de la silla
presidencial. Gran sensacion. Está lívido. Repica la
campanilla y se estremece el auditorio. Abre la boca
y con voz cavernosa pronuncia un discurso de los
suyos, esto es, con poca gramática, pero con mucha
sal y pimienta. Antes de concluir el exordio, invade
el salon Ruiz Zorrilla al frente de los vencidos, es de-
cir, de los suevos, de los godos, de los alanos y de los
hérulos, que forman su guardia negra. (Risas.) Se
sientan. (Risas.) Enseñan los dientes á Sagas-
ta. (Risas.) El presidente dispara contra ellos unos
saetazos capaces de levantar ronchas á un javalí y
se sonrie viéndoles hacer gestos y muecas. Entra el
nuevo ministerio, se sienta en el banco azul, y dice
Mal... campo: «Señores, yo no sé hacer discursos; pero
voy á ver si puedo leer en este papel uno que me han
escrito.» Saca en efecto, un papel, y se pone á leer;
pero no comete muchas equivocaciones. Oyendo leer
á Malcampo su papel, se acordó RIGOLETO del cuento
del cura tartamudo que comenzó la misa, diciendo:
In... in... in... tro... tro... i... i... bo... ad alta... ta...
ta... ta... re... Dei. A lo que respondió el monagui-
llo: Ad De... de... de... deum... qui... qui... qui...
qui... letificac... ju... ju... ju... ven... ven... tutem...
me... me... me... mea. Oyendo lo cual el cura, dijo:
¿Te... te... te... estás burlan... lan... lan... do de mí?
Y replicó el chico: No, se... se... se... señor, sino que
soy... tam... tam... tambien farta... ta... ta... ta...
mudo. Contestacion que hizo sonreír al cura y pen-

sar en la duracion de su misa, que con tal ayudante no po dia concluir en menos de un siglo.

Malcampo quiso, pues, demostrar que no sabia hacer discursos, y lo que demostró fué que no sabia leer. Por lo demás, el discurso del valiente marino se redujo á enterarnos de una conversacion que habia celebrado con D. Amadeo, es decir, á un diálogo como los de un periódico satirico. Los diputados dijeron amen, y Ruiz Zorrilla pidió la palabra. «No hay palabra,» contestó Sagasta pavoneándose, y el héroe de Tablada agachó las orejas, se tiró un repeluz y se fué á comer el cocido.

Sesion del 7.—Ejercicios de catecismo. Un aluvion de preguntas. Dice un diputado. ¿Cuál es el programa del gobierno? Y responde Candau: El que leyó ayer Malcampo.—El Sr. Malcampo no ha leído nada.—Candau: «Pues entonces el mismo de Ruiz Zorrilla.»—Atesela V. al dedo, compadre, dice un republicano, esa no cuela. Si el programa del gobierno es el mismo de Ruiz, ¿por qué se ha ido Ruiz?—Y dice Candau: Yo no lo *sabo*. Que lo diga Sagasta.—Una voz. ¿Es cierto que entre los ministros hay uno quebrado?—El Sr. Montejo Robledo: Ni soy quebrado ni tengo potra. Compré una era de bienes nacionales, la pagué y en paz. La era es, pues, mia, retemia y muy mia. ¿Estamos?—Si señor, aquí estamos todos: buen provecho y agur.

Tales son los principios de la nueva era bufa: los fines serán mas divertidos. Ojo al Cristo, lectores, que asan carne.

BUFONADAS.

El insigne Pirala, el cronista del viaje de D. Amadeo ha sido agraciado con una encomienda de Carlos III.

¡Achucha!
¿No lo dije, lectores, no lo dije?

Si Pirala debe haber nacido de pies.
Ofreció á doña Isabel II escribir una historia de los Alfonsos, y solo por el ofrecimiento le regaló aquella señora doce mil duros.

Se le lleva de bureo D. Amadeo, le conduce en tren de primera, le tratan como á cuerpo de rey, le traen á Madrid, cebado y orondo como el mimísimo Ferrer del Rio, y para remache de clavo, le plantan la cruz en la solapa.

¡Bendita sea tu alma, resalado!
Ya no es posible dudar de que Pirala escribirá una crónica en veintinueve tomos.

Ahora lo que debe hacer es dedicársela á Malcampo el cual como no sabe leer, la aplaudirá seguramente

Pocos dias lleva el nuevo ministerio de vida, y ya le han bautizado los cimbro con los siguientes nombres:

—Ministerio de *calamares* (porque estos bichos se guisan con su propia sangre.)

—Ministerio *diluviano* (porque durará cuarenta dias.)

—Ministerio *cuaresmero*.

—Ministerio *mudo* (porque ninguno de los ministros sabe hacer discursos, y alguno ni siquiera deletrear.)

—Ministerio de *carton-piedra*.

—Ministerio *espiritista* (por Bassols.)

—Ministerio *charanga* (porque todos los ministros son trompetas.)

—Y Ministerio *babilónico* (por Balaguer.)

Nota. Parecerá extraño que Arderius haya retardado tanto este año la apertura de su coliseo; pero no lo es, si se atiende á que otra empresa le hace una terrible competencia, y se halla expuesto á perder tontamente su caudal.

El nuevo ministerio se ha compuesto:

De un poeta catalan que escribe el castellano como Calsinos.

De un espiritista.

De un marino que sabe deletrear.

De un arquitecto.

Y de tres abogados.

Total: una menestra de alcachofas, jaramagos y cardos borriqueños.

A este ministerio, le faltan sin embargo, dos tipos, que son, Abascal y Moreno Benitez.

Paciencia, que todo se andará.

Lo que me hace á mi feliz, es el acuerdo de haber nombrado misnistro de Hacienda á un arquitecto.

Estos progresistas son *delisiosos*, *delisiosos*...

El año 54 nombraron ministro de Hacienda á un hombre que confesó no habia leído un libro en toda su vida.

Ahora le espetan la misma cartera á un alarife juzgando tal vez que las obras de reparacion del Tesoro son obras de albañileria.

Vamos yo me *jundo*.

De los nuevos ministros solo Candau y Montejo y Robledo tienen barniz de oradores.

Pero ¡qué barniz!

Candau es de los que dicen que sordado se escribe con *l*.

Y Montejo posee una oratoria como la del viejo Chactas de Atala.

A este ministerio, lo que le ha faltado, es que aceptase una cartera Cantalapiedra, que es un Morfeo disfrazado de Matusalen, y entonces hubiéramos ido al Congreso á dormir la siesta todos los dias, seguros de coger el sueño á hora regular.

Pero en fin, ya que otra cosa no sea, dormiremos á los arrullos de Balaguer, que cuando habla degüella el castellano, y se hace entender hasta de los chinos.

Entre todos los adoradores de la monarquía de moerática no conozco uno mas fuerte que mi criado.

El otro dia me decia:

—«Mi amu: ya nu pierdu yu la esperanza de ser menistru en la España de Italia.»

La bufonada me pareció tan chusca que me incauté de los comentaríos.

El Argos, periódico de la situacion amadeista traía una biografía de Malcampo concebida en estos términos: nació, fué á Joló, luego á la *Zaragoza* y despues á la Presidencia del Consejo.

Puede decir: nací, me sublevé y comí.

La Iberia predica la union entre los progresistas. Despues de harto de carne se metió el lobo á frail.

¡Conque mucha union! Es claro; para que Sagasta esté tranquilo en su sillón.

Ya se lo dirá de misas Ruiz Zorrilla.

Algunos periódicos piden todavía que se secularicen los cementerios.

Nosotros en cambio pedimos que *desfilibustericen* las oficinas.

Entre petición y petición debe atenderse la que cueste menos dinero.

Un diputado preguntaba el sábado si se estaba organizando la *partida de la porra*.

El ministro contestó que solo se ocupaban en organizar las partidas del presupuesto.

Mientras tanto se organizan las partidas de juego, y las de amazonas de la Carrera de San Gerónimo.

Y todo son partidas.

El ministro de Fomento dijo que es verdad que él quebró, pero que como luego pagó, es lo mismo que si no hubiese quebrado.

Se equivoca el Sr. Montejo, lo que hizo nó fué mas que ponerse un braguero.

Todos los directores generales y empleados que habian dimitido sus destinos parece ser que vuelven á las ollas de Egipto, es decir, á seguir mamando.

Y todo porque Mal... campo ha dicho que es progresista democrático.

¡Angelitos! Con qué facilidad se vuelven á sentar á la mesa y á acariciarse la panza.

Está visto: en tratándose del comedero los progresistas no son dueños de sí.

Casi todos los apellidos de los ministros son selváticos.

Colmenares se deriva de colmena.

Balaguer de *bátago*

Montejo y Robledo de monte y bellotas.

Y Mal... campo de esterilidad.

Para complemento de apellidos estrambóticos sigue el de Candau que se confunde con *candado*, y el de Angulo que acaba en *ulo*.

El Imparcial ha faltado á las reglas de urbanidad comparando á los ministros á siete *pecnos* uncidos á un carro atascado.

¡Sooopla!

El mayor de todos mis pesares consiste en que Cantalapiedra no haya querido aceptar la cartera de Estado.

Será mas viejo que Noé; pero es tan hermoso que si fuera hembra pedía su mano.

El editor Sr. Labajos ha terminado ya la impresion del interesante libro que con el titulo de *La Bandera carlista* venia publicando. Es un grueso tomo que comprende la historia del desarrollo y organizacion del partido carlista desde la revolucion de Setiembre, y un apéndice de biografías y retratos de los senadores y diputados legitimistas.

Escrito el libro con conciencia, lleno de datos curiosos y de noticias útiles, le juzgamos digno de ser recomendado á nuestros correligionarios que seguramente, leerán sus páginas con placer.

Su coste es 40 rs. y los pedidos pueden dirigirse a referido editor Sr. Labajos, calle de la Cabeza, 27, principal.

ANUNCIO.

COLEGIO CATOLICO

PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA COMPLETAS, dirigido por el presbítero D. José Ortis y Jové, Doctor en sagrada Teología, en Filosofía y Letras y en ambos derechos.

Calle de la Concepcion Gerónima, núm. 7, cuarto 2.º

Este colegio, dirigido por un docto y virtuoso eclesiástico que lleva veintiseis años consagrado á la enseñanza, y que ocupa un puesto muy distinguido entre los varones mas insignes en letras y ciencias, ofrece á los padres de familia sólidas garantías, para la educacion moral é intelectual de sus hijos.

Situado en uno de los puntos mas céntricos de Madrid y con capacidad y holgura suficientes para las clases, gimnasio, dormitorios de los internos y demás dependencias, reúne á las buenas condiciones de higiene, un material de primer orden en armonia con los buenos adelantos de la época.

Las asignaturas están desempeñadas por profesores habilitados con arreglo á la ley por títulos académicos, y el régimen interno de los alumnos, así como la enseñanza primaria están intervenidos por eclesiásticos celosos que dirigen la educacion moral y religiosa de los alumnos, consagrando sus esfuerzos simultáneos á la instruccion.

No con vanas teorías sino con ejercicios prácticos y repetidas lecciones se enseñan á los niños, aun en la edad mas tierna, las nociones fundamentales de la primera de todas las ciencias que es la de la vida, es decir, las prácticas sencillas de nuestra santa religion, el cumplimiento de los deberes cristianos, el hábito ó virtud de amar, respetar y cumplir la ley divina sin violencia ni desabrimiento, la urbanidad, la cortesía, la afabilidad y todos los bienes morales que se derivan de una educacion sabia, única para formar instruidos ciudadanos y hombres dispuestos á servir, á amar y gozar á Dios.

La segunda enseñanza, así como las carreras especiales, cuya preparacion se dá en este instituto, están ajustadas á los programas de la universidad y causan el efecto legal correspondiente, habiendo sido tales y tan rápidos los progresos de los alumnos que niños de siete años han probado en el último curso el primero de latinidad, y todos los que se han presentado al claustro universitario para exámenes y grados, han acreditado con lucimiento sus provechos en la enseñanza, obteniendo premios por oposicion y llenando de júbilo á sus familias.

Para complemento de la educacion é instruccion que se reciben en este colegio, se han establecido clases de adorno en donde se enseñan idiomas, dibujo y música, cuyas enseñanzas están desempeñadas por personas competentes.

Si á lo expuesto se añade la economía de los precios, así en el pupilaje de los internos y medio internos, como en los honorarios de la enseñanza, justificado plenamente quedará este elogio que nos complacemos en tributar al fundador de un instituto tan útil y tan interesante, que sin disputa viene prestando á la sociedad y á las familias servicios de difícil recompensa, que nunca es bastante la que se otorga al maestro que sabe cumplir su deber como Dios manda y el Estado necesita.

Las personas que gusten adquirir mas detalles y pormenores, pueden dirigirse por escrito ó en persona, al director del establecimiento, el cual evacuará con sumo gusto todas las consultas, y responderá de buen grado á todas las observaciones.

Madrid: 1871.—Imp. á cargo de J. J. de las Heras, S. Gregorio, 5